

JUAN BLASCO GUAITA: DEL ACORAZADO JAIME I A LA BANDA MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO

ALBERTO LÓPEZ LÓPEZ

¿Qué sería de nuestros pueblos sin sus bandas de música? Todos sabemos la importancia que tiene para la comunidad su banda de música. Se trata de una entidad con una idiosincrasia muy particular que está formada por múltiples personalidades que, mediante el gesto de una sola persona, logran conectar y compartir un mismo pensamiento, convirtiéndose en una sola voz al servicio de algo tan noble y universal como la música.

Esta encomiable tarea la llevan a cabo los directores y directoras de nuestras bandas de música y, concretamente en Venta del Moro esa figura fue durante más de treinta años don Juan Blasco Guaita.

En el siguiente artículo aportaré algunos datos biográficos poco conocidos sobre su vida: conjeturaré sobre quién pudo ser su primer maestro musical en su localidad natal, repasaré su paso por el ejército en la década de 1920 y, para finalizar, trataré de reflejar su carácter, su estilo como director y los logros obtenidos al frente de la banda de música de Venta del Moro.

Juan de la Cruz Blasco Guaita nació el 24 de noviembre de 1901 en Villargordo del Cabriel. Fue bautizado en la iglesia local el 30 de noviembre. Su madrina fue Aurora Guaita García y el sacerdote oficiante, don Julián Díaz García. Fue el menor de los siete hijos del matrimonio formado por Francisco Blasco Fernández y Tomasa Guaita Martínez. Sus hermanos fueron: Bernardino, Joaquín, Vicente, Francisca, Tomasa y Florencia¹.

No se puede saber exactamente con quién dio sus primeros pasos en el arte de las musas, aunque es importante tener en cuenta que Villargordo ya contaba con una banda de música antes de 1880². Gracias a los *Anuarios del Comercio de la Industria de la Magistratura y de la Administración de España*, se ha identificado los nombres de los profesores de música que hubo en Villargordo del Cabriel en las primeras décadas del siglo XX: Santiago Díaz García y Julián López García.

De Santiago Díaz se sabe que llegó a Villargordo como sacristán, acompañando a su hermano Julián, cura párroco de la localidad entre 1895 y 1935³. Los sacristanes solían poseer conocimientos musicales básicos y no era raro que acompañaran los oficios religiosos con un armonio u órgano. Por otra parte, según el estudio genealógico realizado por José Luis García⁴ sobre Villargordo del Cabriel, Julián López

tuvo relación familiar con Luis Giménez Guaita, quien fue director de la banda de Villargordo en la década de 1940. Por tanto, no resultaría extraño que Juan Blasco se hubiese iniciado en la música con alguno de estos dos profesores.

El instrumento con el que comenzó fue el saxofón y cabe suponer que formó parte de alguna de las dos agrupaciones musicales rivales que existían en Villargordo entre 1926 y 1930: la Unión Musical y la Artística⁵.

Una de las principales dificultades que he encontrado al investigar el servicio militar de Juan Blasco ha sido la imposibilidad de acceder a su expediente. Tras una exhaustiva e infructuosa búsqueda en diversos archivos militares, no he logrado determinar su destino concreto ni localizar su hoja de servicio⁶.

A los veintiún años, Juan de la Cruz Blasco Guaita, fue llamado a filas para cumplir con el servicio militar obligatorio⁷. Suponemos que ingresó como músico de plaza, ya que a partir del Reglamento de 1875 —que regulaba la organización de las bandas de música militares— se suprimió el personal civil en estas agrupaciones, quedando formadas exclusivamente por personal militar. Los músicos de plaza se dividían en tres categorías: primera, segunda y tercera, cada una de ellas con sus propias características⁸.

Cómo y cuándo Juan Blasco llegó al acorazado *Jaime I*⁹, sigue siendo un misterio. Sin embargo, sí consta documentalmente que se licenció a bordo de dicho buque el 11 de diciembre de 1926. En el *Diario oficial del Ministerio de la Marina*¹⁰ puede leerse la siguiente entrada:

Dada cuenta de la comunicación del Comandante General de la Escuadra de Instrucción, a la que acompaña acta del resultado del examen que presentó a bordo del acorazado Jaime I el educando de música Pedro Marco Esquerdo, para su ascenso a músico de tercera, en vacante ocurrida por licenciamiento del

5 | La Artística de Villargordo del Cabriel estuvo varios años bajo la batuta de Florencio Navarro López, (el Capotes), vecino del pueblo y profesor de la Banda Municipal de Valencia en la década de los años veinte.

6 | En la Guerra Civil Española, especialmente en los últimos días del conflicto, se produjo la destrucción de documentos en la base militar de la Armada en Cartagena, base del acorazado *Jaime I*. Parte de la documentación que sobrevivió se conserva en el Archivo Naval de Cartagena.

7 | Juan de la Cruz Blasco Guaita aparece en los libros de reemplazos de 1922. Estos libros se encuentran en el Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia.

8 | Frederic Oriola Velló es un historiador y músico valenciano experto en música militar. Para más información consultar estos dos artículos: Oriola Velló, F. (2014). *Las bandas militares en la España de la Restauración (1874-1931)* y Oriola Velló, F. (2017). *Las bandas militares y la II República española (1931-1936)*.

9 | La información del acorazado *Jaime I* se encuentra dispersa en varios archivos generales y archivos intermedios de la Armada Española.

10 | *Diario Oficial del Ministerio de la Marina* (1926, 20 de diciembre), Año XXI, núm. 286.

1 | José Luis García, Raíces familiares en Villargordo del Cabriel (2020), 006.1.

2 | La Unión Católica: Diario religioso-político (26 de agosto de 1880).

3 | José Luis García, Villargordo del Cabriel, un pueblo con dos caminos reales (2024), p. 224, tabla 19

4 | Comunicación personal de José Luis García Martínez. 2ª Revisión del libro *Raíces familiares en Villargordo del Cabriel* (2025), (en proceso de publicación).



músico de tercera Juan Blasco Guaita. S. M. el Rey (que Dios guarde), de conformidad con lo informado por la Sección del Personal de este Ministerio, ha tenido a bien aprobar el acta de referencia.

Este breve pero significativo testimonio oficial confirma la presencia de Juan Blasco en uno de los buques más emblemáticos de la Armada de la época, aunque el resto de su trayectoria durante el servicio militar permanece aún oculta.

Al carecer de la información mencionada anteriormente, no es posible saber si Juan accedió a la banda de música del acorazado por destino directo o si, por el contrario, obtuvo la plaza mediante oposición¹¹. En aquella época, era habitual que los músicos pertenecientes a los escalafones inferiores del ejército opositaran para ascender de categoría, lo que implicaba un aumento de sueldo y diversas ventajas. Si, además, el opositor ya llevaba varios años de servicio, estos se tenían en cuenta a efectos de primas y premios de enganche¹². Por tanto, cabe la posibilidad de que el destino inicial de Juan Blasco no fuera la Armada y que optara a un nuevo puesto con el objetivo de mejorar su situación personal.

11 | Según el *Diario Oficial del Ministerio de Marina*, en la edición del 15 de noviembre de 1924 se convocó una oposición para una plaza de músico de segunda clase (saxofón alto en mi bemol). Una segunda convocatoria, en febrero de 1926, ofrecía varias plazas: una para un músico de segunda clase, en la especialidad de clarinete y tres plazas de músicos de tercera, correspondientes a saxofón barítono, saxofón alto y flauta.

12 | Información extraída del *Diario Oficial del Ministerio de Marina*, febrero de 1926. En las oposiciones de 1926 el sueldo de un músico de tercera se correspondía con el de Cabo de Marinería, con un sueldo de 58,50 pesetas mensuales, comida y vestuario. Si el músico había prestado tres años de servicio, el sueldo se incrementaba a 90 pesetas mensuales sobre el sueldo y 900 pesetas de primas, cobradas a su ingreso.

El acorazado *Jaime I* formaba parte de la Escuadra de Instrucción de la Armada Española, junto con el acorazado *Alfonso XIII*. La Escuadra constituía la unidad principal de entrenamiento y operaciones de la Armada, con la misión de formar al personal de los buques y representar a España en actos navales y misiones diplomáticas. El *Jaime I* entró en servicio en 1921 y tuvo su base de operaciones en el puerto de Cartagena.

Durante sus años de actividad en la Escuadra, el buque participó en diversos viajes oficiales, como el realizado en 1923, cuando transportó a los Reyes de España y al general Primo de Rivera a Italia. Dentro de las acciones bélicas, destacan su intervención en el bombardeo de posiciones rifeñas en las costas de Marruecos (1924) y su participación en el Desembarco de Alhucemas (1925).

La dotación del acorazado estaba compuesta por 735 hombres¹³, y su Estado Mayor lo componían el almirante, el jefe y el oficial de Estado Mayor, dos ayudantes del almirante y un músico mayor¹⁴. La banda de música estaba integrada por el músico mayor director, don Pedro García Caro, cuatro músicos de primera, ocho músicos de segunda, dieciséis músicos de tercera y veinte educandos¹⁵.

Gracias a la prensa de la época, podemos conocer algunos de los actos oficiales en los que participó esta agrupación musical antes de licenciarse Juan Blasco. Por ejemplo, un periódico recoge: “[...] *Mañana almorzará el ministro de*

13 | *Cartagena Histórica*. (2003). Cuaderno monográfico (n.º 4).

14 | La figura de Músico Mayor era equivalente al del director de una banda de música civil, dentro de la estructura militar.

15 | *La Última Hora: Periódico de información, literario y artístico*. (1924, 3 de octubre).

*Marina en el 'acorazado Jaime I', invitado por el comandante general de la escuadra Sr. Yolif. Amenizará la comida la banda de la flota.*¹⁶

Si hay algo que me ha sorprendido gratamente como músico villargordeño, ha sido descubrir a Juan Blasco como uno de los directores que tuvo la banda de música de Villargordo. De los datos obtenidos solo podemos confirmar que en octubre de 1934 llevaba al frente de la agrupación más de dos años y medio, por lo que debió asumir la dirección en algún momento de 1932¹⁷.

Pocos años después estalló uno de los mayores desastres de nuestra historia reciente: la Guerra Civil Española, que provocó una paralización casi total de la vida cultural del país y, por supuesto, la desintegración de *nuestras* agrupaciones musicales, que no comenzarían a reorganizarse

16 | *El Orzán, diario independiente*. (1926, 14 de agosto).

17 | En el Anexo único de la Gaceta de Madrid del 18 de diciembre de 1935 (n.º 352, p. 452) aparece Juan Blasco Guaita en el Escalafón del Cuerpo de Directores de Bandas de Música como titular de la banda de Villargordo del Cabriel, con una antigüedad de 2 años, 9 meses y 21 días, en categoría segunda, clase sexta. En esa misma categoría figuraban también José Pérez Ballester —posteriormente director de la banda de Utiel— y Domingo Vela Alcaina, entonces al frente de la banda de Ayora. La Asociación Nacional de Directores de Bandas fue fundada en 1931, coincidiendo con los primeros meses de la Segunda República. Entre sus principales logros destacan: la creación del Cuerpo Técnico Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles (1932), la publicación de su Reglamento (1934), el Escalafón oficial (1935) y, ya en la etapa franquista, la fundación del Colegio Oficial de Directores (1952). Este organismo se mantuvo activo hasta 1986, año en que fue disuelto tras la aprobación de la nueva Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas.

hasta la década de 1940, ya finalizado el conflicto y con la instauración de la dictadura¹⁸.

Es en esta nueva etapa cuando don Juan Blasco Guaita — como le decían con respeto sus músicos— aparece en Venta del Moro, con la tarea de reorganizar nuevamente la banda de música, que pasaría a denominarse «Municipal». Al igual que ocurrió en otras localidades vecinas, la reunificación de la banda no fue tarea fácil. Tras el conflicto fratricida, la agrupación musical tuvo que reconstruirse con músicos veteranos de las antiguas formaciones¹⁹, que habían regresado de la guerra —algunos de los cuales incluso habían sido rivales, al pertenecer a distintas agrupaciones musicales antes del conflicto— así como con nuevos educandos.

Juan Blasco vivió en Venta del Moro hasta su fallecimiento, el 8 de abril de 1974. Se casó con María con quien no tuvo descendencia. En una época marcada por la posguerra y la escasez económica, el sustento del hogar provenía, por un lado, de su labor como director de la banda de música y responsable de la escuela de educandos —cargos retribuidos por el Ayuntamiento— y, por otro, de su trabajo en la

18 | A partir de este punto, la información procede principalmente de dos fuentes: la obra inédita *Memorias de un ochentón*, de Feliciano A. Yeves Descalzo (2000) y *Cien años de banda de música en Venta del Moro*, escrita conjuntamente por Ignacio Latorre Zacarés y Feliciano A. Yeves Descalzo.

19 | En sus memorias, Feliciano Yeves comenta que en 1934 la banda por distintas desavenencias se dividió en dos grupos, quienes apoyaban a Antonio Mombiedro López, conocido como el Boticario, y quienes preferían como director a Aurelio Haba Martínez, apodado el Cómico.





Hermandad Sindical de Labradores, un puesto que apenas le generaba ingresos. A pesar de todo, Juan Blasco nunca abandonó su mayor pasión: la música. Transmitió cuanto sabía, siempre con la mayor honradez.

Feliciano A. Yeves Descalzo lo recuerda así en sus memorias:

Era de un genio fuerte y poco maleable, pero dio todo lo que pudo y supo, con una honradez acrisolada. [...] nuestro maestro Juan Blasco, que solía reír y embromar pocas veces. A todos nos trataba de tú; pero cuando anteponía el Usted, ¡malo!, no era muy tratable, que digamos. De cualquier forma, una excelente persona que se entregó a la música venturreña [...].

No he podido determinar con exactitud la fecha en la que Juan Blasco asumió la dirección de la Banda Municipal, pero los libros de actas del Ayuntamiento entre 1940 y 1945 recogen algunas referencias significativas.²⁰ Por ejemplo, el 16 de agosto de 1940 se acordó la compra de material para la banda de música, y el 15 de noviembre del mismo año, se autorizó el pago de 100 pesetas — equivalente a unos 60 céntimos de euro— para realizar los actos en las fiestas patronales de la Virgen de Loreto. Lo mismo ocurrió el 1 de diciembre de 1944, manteniéndose el mismo importe.

A pesar de los presupuestos tan ajustados, la banda de música siguió cumpliendo su labor de amenizar las fiestas tanto en Venta del Moro como en algunas de sus aldeas. Eran tiempos de gran escasez y la subsistencia de la agrupación dependía casi por completo de la voluntad y la afición desinteresada de sus músicos y de su director. En los primeros años de Juan Blasco al frente de la banda, ésta no disponía ni de uniforme ni de bandera. No fue hasta 1945 cuando el Ayuntamiento acordó adquirir estos elementos²¹.

Como se comentó anteriormente, los escasos ingresos de Juan Blasco procedían, en su mayoría, de la dirección de la banda de música y maestro de la escuela de educandos.

Aparte de esta actividad, sumaba unos ingresos extra: durante varios años impartió clases particulares de solfeo, canto y armonía. Estas clases se anunciaban en los programas de las fiestas patronales entre 1945 y 1952. El lugar donde Juan Blasco impartía las clases varió con el tiempo, aunque principalmente se ubicaron en la *Academia en el Salón Cervera* y, en sus últimos años, en calle Carretera número 8. Además, en el programa de 1948 figura como miembro de la comisión organizadora de las fiestas patronales.

Durante la primera década al frente de la agrupación musical, Juan Blasco participó en dos ediciones del Certamen Intercomarcal de Bandas de Música de Requena²². La primera de ellas tuvo lugar el 20 de septiembre de 1947, siendo esta edición de una única sección. En ella, la banda compitió con otras formaciones como la Banda Municipal de Villargordo del Cabriel—dirigida por su paisano Luis Giménez Guaita—, la Unión Musical de Sot de Chera, la Unión Musical de Jalance, la Sociedad Musical *La Armónica* de San Antonio y la Banda Municipal de Sinarcas. La obra obligada fue *Lo Cant del Valencià* de Pedro Sosa, siendo la obra libre elegida por la banda de Venta del Moro la zarzuela *Agua, azucarillos y aguardiente* del maestro Chueca.

El 5 de septiembre de 1949 la banda volvió a presentarse al citado certamen²³. Al igual que en la edición de 1947, también fue de sección única. La obra obligada fue el pasodoble *Guitarrá* del buñolense Guzmán Cárcel Pedro, director de la Banda Municipal de Requena; mientras que la pieza de libre elección escogida por Juan Blasco fue *Una tarde entre gitanos*, un capricho descriptivo del compositor Eusebio Segura García. En esta edición, la agrupación de Venta del Moro contó con una plantilla de treinta músicos y compartió escenario con las bandas de Chiva, las Casas de Utiel, Jarafuel, Jalance, Caudete de las Fuentes, Macastre y

20 | Archivo Municipal de Venta del Moro, Libros de Actas 1940-1945, C-26/6.

21 | *Ibíd.*

22 | El Certamen de Bandas de Música de Requena comenzó en 1926 por iniciativa del compositor Mariano Pérez Sánchez. Para más información: *Oleana: Cuadernos de Historia Comarcal*, 2019, n. 34, p. 203-222.

23 | En los programas de fiesta apareció por error el 31 de agosto de 1949.



Sinarcas. En esta ocasión la agrupación de Venta del Moro obtuvo un meritorio tercer premio²⁴.

No se conserva documentación que aclare los motivos por los que Juan Blasco presentó su dimisión en enero de 1948. Es posible que se debiera a las precarias condiciones salariales que percibía o a la falta de un espacio adecuado para realizar los ensayos y clases musicales. Tras su marcha, la banda quedó en una situación delicada, sin dirección y con escasa actividad hasta mayo de 1949. Fue entonces cuando el Ayuntamiento encomendó a Feliciano A. Yeves la tarea de reorganizar la agrupación musical y localizar un nuevo local de ensayo más adecuado.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el poder de convicción de Feliciano Yeves fue decisivo para que Juan Blasco retomara la dirección musical en Venta del Moro. Prueba de ello es que, en menos de una semana, tuvo que reorganizar la banda para recibir al jefe provincial y gobernador civil, don Ramón Laporta Girón, con motivo de la inauguración de diversas obras en Jaraguas, Venta del Moro y Villargordo²⁵. Además, en un plazo de apenas tres meses, la agrupación participó en el certamen anteriormente mencionado.

La década de 1950 no fue nada fácil para la banda de música ni para su director. La subvención municipal apenas alcanzaba para cubrir los actos de los festejos locales y se dejó de participar en los certámenes musicales. En 1953, la situación llegó a ser tan crítica que la banda estuvo a punto de su disolución. Para evitarlo, el Ayuntamiento optó por comprar instrumentos a varios de los músicos, entre ellos el saxofón de Juan Blasco, por un importe de 1000 pesetas²⁶ —equivalente a aproximadamente 6 euros actuales, aunque con un valor adquisitivo mucho mayor en la época—.

Unos años más tarde, en 1956, la situación de la banda y de la escuela de música no solo no había mejorado, sino todo lo contrario. Según consta en el libro de actas, se convocó a los músicos de la agrupación—con la excepción del director—,

para discutir sobre las principales causas que amenazaban con la disolución de la banda. Los motivos expuestos fueron la falta de preparación de los nuevos educandos, que no alcanzaban el nivel necesario para formar parte de la agrupación musical, y la escasez de instrumentos adecuados para su formación²⁷.

Ya cansado de arrastrar durante años una situación precaria, Juan Blasco cedió finalmente la batuta a un de sus antiguos alumnos, Miguel Moya Pérez, destacado saxofonista, quien se hizo cargo de la agrupación entre 1956/1957 y 1963. Sin embargo, por motivos laborales, Moya se vio obligado a abandonar la dirección, lo que obligó a Juan Blasco a retomar nuevamente la dirección de la Banda Municipal de Venta del Moro.

Según recuerda Feliciano A. Yeves en sus memorias, fue la pasión de Blasco por la música y su profundo compromiso con la banda lo que le llevó —pese a su edad y a sus ya evidentes problemas de salud— a asumir de nuevo esa responsabilidad.

La situación de la banda continuaba siendo delicada. En 1964, el Ayuntamiento concedió una subvención anual de 16.500 pesetas—unos 99 euros— a cambio de la realización de los actos públicos y religiosos del municipio²⁸. Posteriormente, en febrero de 1967, se renovó el contrato con el Consistorio, por un coste de 18.000 pesetas —aproximadamente 108 euros— para el director y 7000 pesetas —42 euros— destinadas a los sueldos de los músicos²⁹.

En su última etapa al frente de la Banda,—aproximadamente en los años setenta— se incorporaron cinco nuevos educandos, entre los cuales destacaron dos jóvenes que marcaron un hito en la historia de la agrupación musical: Mari Carmen Yeves y Victoria Yeves, las dos primeras mujeres en formar parte de la Banda Municipal. Algunas de las clases de música que recibieron este grupo de educandos, las realizaron en el propio domicilio de Juan Blasco y su mujer María. Según

24| Según nos cuenta Feliciano A. Yeves en sus memorias inéditas, p. 270

25| *Jornada* (1949, 12 de mayo).

26| *Ibid.*

27| *Ibid.*

28| Archivo Municipal de Venta del Moro, Libro de Actas 1963-1965, C-934/4.

29| Archivo Municipal de Venta del Moro, Libro de Actas 1963-1965, C-934/2.

recuerdan algunos de aquellos alumnos, siempre fueron acogidos con afecto, fomentando no solo el aprendizaje musical, sino también la unión del grupo. A Juan Blasco lo recuerdan como una persona de trato amable y cercano, aunque firme en lo musical, entregado a la tarea de transmitir su pasión por la música, esperando recibir el mismo compromiso por parte de sus alumnos. Como muestra del afecto que se le tuvo en Venta del Moro, su antigua vivienda sigue siendo recordada por quienes le conocieron como la *casa del maestro de música*³⁰.

Don Juan Blasco Guaita falleció el 8 de abril de 1974. Podría decirse que *murió con las botas puestas*, ya que estuvo al frente de la banda de música de Venta del Moro desde 1940 — con algunas interrupciones— hasta prácticamente el final de sus días. El testigo o, mejor dicho, la batuta, la recogió otro músico también formado por él: Miguel Nohalés Defez. Fue elegido por votación entre los propios integrantes de la agrupación musical y permaneció como director hasta aproximadamente 1984³¹.

Me gustaría concluir este breve recorrido por la vida de Juan Blasco Guaita, recordándolo como lo hacen quienes compartieron con él su saber musical: una persona honesta y generosa, un buen saxofonista, que supo afrontar con éxito la difícil tarea de reunificar y formar una banda de música —en más de una ocasión— en momentos especialmente duros en nuestras localidades. Transmitió con humildad todo lo que sabía, siempre con honestidad y sin esperar nada a cambio. Se volcó en cuerpo y alma para mantener viva la llama de la música en Venta del Moro y lo consiguió con creces. Buena prueba de ello se puede apreciar hoy día en su fantástica Unión Musical.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- - RUIZ MONRABAL, Vicente, Historia de las Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana, Valencia, Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana, 1993, p. 269.
- - YEVES DESCALZO, Feliciano A. Memorias de un ochentón, inédito, 2000.
- - HERNÁNDEZ CONESA, Ricardo e IBÁÑEZ RUBIO, Santiago, “El acorazado Jaime I”, Cartagena Histórica. Cuaderno monográfico n.º 4, Cartagena, Editorial Aglaya, 2003, pp. 2-22.
- - LATORRE ZACARÉS, Ignacio y YEVES DESCALZO, Feliciano A. Cien años de banda de música en Venta del Moro, Venta del Moro, Unión Musical de Venta del Moro, 2010.
- - ORIOLA VELLÓ, Frederic, “Las bandas militares en la España de la Restauración (1874-1931)”, Nasarre. Revista aragonesa de musicología, 30, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2014, pp. 163-194.
- - ORIOLA VELLÓ, Frederic, “Las bandas militares y la II República española (1931-1936)”, Nasarre. Revista aragonesa de musicología, 33, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2017, pp. 203-223.
- - ARMERO GIMÉNEZ, Juan, «El Certamen de Bandas de Música de Requena en su historia». Oleana: Cuadernos de Historia Comarcal, n.º 34, Requena, Centro de Estudios Reque-nenses, 2019, pp.203-222.
- - GARCÍA MARTÍNEZ, José Luis, Raíces familiares en Villargordo del Cabriel. Villargordo del Cabriel, autoeditado, 2020.
- - GARCÍA MARTÍNEZ, José Luis, Villargordo del Cabriel, un pueblo con dos caminos reales, Villargordo del Cabriel, autoeditado, 2024.



30 | Entrevista personal con Mari Carmen Yeves el 01.05.2025.

31 | Historia de las Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana, Ruiz Monrabal, V. (p.270).